



LOS “HOMESCHOOLERS” EDUCADOS EN LA FE

Por Daniela Jerez

Fuente: <http://yoinfluyo.com>

Mayo de 2013

Seguramente en muchas ocasiones has oído hablar de la educación en casa conocida como “homeschooling” en donde son los padres de familia quienes instruyen a sus hijos en temas académicos. Pues bien, en nuestro país actualmente existe una red de familias que educan a sus hijos en casa no sólo en el ámbito académico sino también en el religioso. Así, el término para dicha actividad es el “homeschooling católico”.

Silvia Mercedes del Valle Márquez, promotora de la iniciativa señala en entrevista para yoinfluyo.com que en México son varias las familias que educan a sus hijos con este sistema desde hace varios años pero no fue sino hasta el Encuentro de Familias Homeschoolers en Pentecostés 2011 que la comunidad se formó.

“Gracias a las nuevas tecnologías de comunicación que aporta Internet, familias inicialmente separadas por grandes distancias, fueron unidas por nuestro señor Jesucristo en una comunidad virtual. A partir de entonces nuestra comunidad ha ido integrando familias cuyo contacto inicial es por Internet y en muy contados casos, por invitación personal”.

Así, los “homeschoolers católicos” han experimentado un crecimiento en países de habla hispana pues desde que inició esta comunidad hace dos años, hay 500 familias inscritas al proyecto de educar en casa desde la fe católica y mensualmente, Del Valle Márquez expone que reciben 15 mil visitas a su página de familias que no están registradas pero que buscan información y apoyo en este método de enseñanza.

Pero, ¿cómo es el día de un niño que recibe este tipo de educación? Para que te des una idea, Del Valle Márquez nos comparte las actividades cotidianas que van desde que el niño realice actividades del hogar, tiempo de ocio para ver televisión o jugar videojuegos, tiempo para realizar algún deporte, tiempo para ir a misa, rezar el Angelus y el rosario y tiempo dedicado al estudio.

La promotora del “Homeschooling católico” señala que este método de educación es más productivo y útil “porque el tiempo que se le dedica al estudio es tiempo de calidad. Unas tres horas al día son suficientes y lo demás pueden dedicarlo a sus intereses personales como pueden ser la música o los deportes. También pueden profundizar en los temas que más les llaman la atención cuanto ellos quieran porque tienen el tiempo necesario para hacerlo y así el conocimiento es mayor y de mejor calidad”.

Hasta ahora, esta forma de educación cuenta con la validación oficial del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) presentando un examen o bien, llevando los cursos del programa 10- 14.

Para Del Valle Márquez con este tipo de educación los padres ponen en práctica los consejos del beato Juan Pablo II en la Encíclica “Familiaris Consortio” sobre la educación de los hijos que dice que: “...es, pues, deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos. La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan.”

Asimismo, Del Valle Márquez considera que en estos tiempos en donde la sociedad está cargada de violencia y de agresividad y donde la calidad de la educación va en detrimento, “es un deber nuestro como padres de familia buscar la mejor opción para que nuestros hijos tengan la



educación que para nosotros, sea la más adecuada conforme a nuestras necesidades. Es por esto que nuestros niños están mejor formados tanto en lo académico como en lo espiritual y por lo mismo tienen mayor seguridad y autoestima que los otros niños”.

Por su parte, Martha, mamá de Emma y quien ha optado por el “homeschooling católico”, comparte su testimonio. “El mayor temor de comenzar a educar en casa a un hijo es saber quién lo acompañará en esta aventura. Su madre, será la maestra, pero también será la compañera de juegos, la que participa en la clase haciendo manualidades, actividades, operaciones básicas, acompañando y participando junto al hijo. Este estilo de vida se enfoca a rescatar la relación, hoy casi perdida, entre las familias.

“Las clases se pueden tomar en casa, es decir dentro de la misma, en un área definida para ello pero también pueden ser impartidas en la biblioteca, en el parque, en el patio trasero de la casa. No necesariamente tiene que ser en un pupitre o mesa, sino también cómodamente en el piso, donde nuestro hijo puede desparramar sus útiles y trabajar su clase, escuchando música clásica o infantil, según sea la edad. Asimismo, las clases adicionales se buscan de acuerdo a los intereses de nuestro hijo. En mi caso personal Emma ha tomado decisiones desde antes de ser ‘homeschooler’, así que no ha estado nunca desocupada”.

Y mientras algunos creen que la educación en casa es una buena opción para los chicos, también hay críticas al método. Una de ellas es que los niños no tienen la oportunidad de desarrollar amistades y lazos afectivos con otros pequeños. Asimismo, el “homeschooling” requiere de un gran esfuerzo y dedicación por parte de los padres para educar ellos mismos a sus hijos.

Otras de las desventajas de este método podrían ser la falta de reconocimiento legal que aún existe en algunos lugares de dicha modalidad, las desventajas de tipo laboral que impidan a los padres conciliar sus actividades con las de educar a sus pequeños en casa así como luchar contra la falta de aceptación social hacia el “homeschooling” que no logra comprender dicha modalidad.

Por ello, Del Valle Márquez reconoce que si bien este sistema no es para todos los niños, así como no todas las escuelas son para todos los niños, “sabemos que ahora tenemos una opción real y viable para educar a nuestros hijos conforme a nuestros principios y valores”.

Twitter: @yoinfluyo

dreyes@yoinfluyo.com